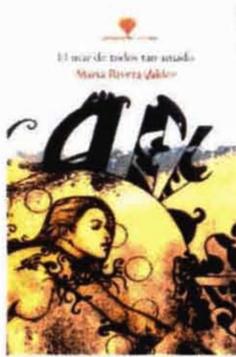


Liliana realiza una lectura fina y aguda sobre los personajes femeninos más entrañables del *corpus* de Garro y la hace siempre en contrapunto con la escritora misma. Es decir, su lectura se encamina a la localización de factores, motivos y obsesiones que unen irrevocablemente la vida con la obra. El tema del doble se proyecta como sombra ominosa no sólo en el cuento o la novela, también en su hija, Helena Paz, y ella a su vez se desdobra en personajes que habitan herrumbrosos espacios. Es aquí donde encuentro el mayor aporte de *Andamos huyendo*, *Elena* y por los mismos motivos celebro esta publicación.

Martha Estela Torres  
Torres



**María Rivera Valdez, *El mar de todos tan amado*. Universidad Autónoma de Chihuahua, Chihuahua, 2008 [col. Flor de Arena].**

**La elaborada estructura de *El mar de todos tan amado*.**

*El mar de todos tan amado*, libro de María Rivera Valdez es una colección de cuentos que nos remiten inmediatamente al *Decálogo del perfecto cuentista* del escritor Horacio Quiroga, quien apunta claves precisas para lograr la consolidación del cuento; asimismo, recordamos también a Julián Barnes, experto literario, quien advierte sobre la exigencia del

cuento: construcción de un universo único e irreplicable sin material de relleno ni agregados. Surge para contar una historia, una anécdota pasada o presente, real o inventada no importa, lo que importa es que sea verosímil e interesante, pero debe ser compacta, narrada con las palabras precisas y sin agregados que bifurquen la historia.

Los grandes cuentistas llegaron para quedarse y aunque tenemos generaciones nuevas dedicadas al cuento, sabemos que quienes han cumplido con los estrictos cánones y han conseguido su solidez quedan grabados para la posteridad; así tenemos a Cortázar, Alan Poe, Quiroga, Maupassant, Borges entre otros, quienes han influido notablemente en escritores posteriores.

Al recordar estos puntos podemos entonces acercarnos a la producción de María Rivera quien ahora nos presenta varios cuentos de distinta temática. Cada cuento es independiente, pero algunos se entrelazan

para dar continuación a la historia que viven varios de sus personajes; esto establece un hilo conductor e incluso profundiza en las anécdotas. Ahora bien, antes de sumergirnos en este mar y en sus intempestivas olas nos enfocamos en el título, el cual resulta una evocación constante sobre el majestuoso y festivo mar que perdimos a través del tiempo por razones fenomenológicas y humanas. La imagen o referencias al mar y a la lluvia están presentes en la mayoría de los cuentos y aunque el tiempo inexorable continúe —parece decirnos la autora— el agua contenida en los mares y convertida en lluvia es la osmosis de la vida que resurge y continúa cambiante y perenne como el agua vital de la existencia.

Al iniciar la lectura de cada uno de estos cuentos nos pone a pensar en su construcción porque es evidente su compleja elaboración. La mayoría tienen un alto grado de dificultad por lo que resulta demás indicar que no son

# los LIBROS

cuentos para todo el mundo; aunque están entendibles y claros se requiere de un amplio acervo cultural para apropiarse de ellos ya que maneja referencias mitológicas e históricas. Tal vez son leyendas, por cierto muy interesantes, donde el lector puede ahondar e incluso investigar sobre ellas para interpretar y enriquecerse con su mitología.

Para las personas románticas que gustan de cuentos rosas sienten desilusionarlos, porque estos no son cuentos dulces, al contrario, muestran una realidad cruda e inaceptable. Sacuden al lector, lo indignan y por momentos lo ponen contra la pared oscura e incomprensible sobre el comportamiento humano. Los personajes surgen como entes singulares que tratan de evadir y escapar de su realidad. Se encaminan a la liberación con intentos infructuosos asumiendo finalmente un destino y doblegándose ante las circunstancias adversas que todo lo dominan. A pesar de lo anterior,

en algunos cuentos el amor se salva, la identificación plena de ciertas almas se consolida a pesar de la adversidad y de la maldad humana que se vierte, sobre todo en el cuento "Tango de las arenas" cuyo desenlace nos presenta el amor apostando por la muerte; la cual finalmente otorga una liberación a los amantes.

El lenguaje de la mayoría de los cuentos es elevado, podemos decir que tienen partes muy logradas donde el manejo de las palabras produce una prosa poética. La utilización de diálogos es relativamente breve porque el narrador omnisciente se ocupa en describir los estados físicos y anímicos de los personajes. Por ejemplo, el personaje del cuento "Errantes" es un hombre con el agotamiento de la vida sobre los hombros y una pesadez deslumbrante que contagia al lector.

El hombre agotado por hoy, impasible, atraviesa calles y avenidas; va solo y

sintiendo desde los huesos la humedad que satura el ambiente. El hombre debería temer lo solitario de las esquinas, pero no teme, tal vez porque está exhausto, con el ruido de los amplificadores todavía resonando en su cabeza, con el urgente deseo de llegar a casa y dormir.

El hombre se mimetiza en su contexto para evadir de algún modo la realidad que lo sofoca y lo abrumba porque ha sido despojado de sus sueños y de sus intentos para llegar a la meta, ya que la vida misma se ha vuelto contradictoria e incongruente; es decir, las circunstancias resultan superiores a su voluntad. Algunos personajes parecen evaporados, salidos de la bruma sin identidad y sin luz propia, se convierten en sombra que ambulan determinados por ciertas fuerzas extrañas y sobrenaturales.

De los rasgos más relevantes en este libro es la interacción

de diferentes voces narrativas, es decir: el narrador expone la situación desde un plano superior y después habla directamente al personaje entablando un diálogo acusatorio con algunos de los personajes. Esto resulta a primera vista complicado pero da fuerza a la narración y permite que el lector advierta mejor la situación anímica y las frustraciones de los personajes según sea el caso. Apreciamos sobre este mismo punto que algunos de ellos revelan una sensualidad notable y otros una patología marcada y denigrante al mostrar una conducta distorsionada debido a que viven aprisionados en sus propios mundos. Otros personajes presentan un serio conflicto en el entramado de su propia realidad, no precisamente por lo que demuestran, sino por lo que guardan, lo que callan y esconden bajo zonas oscuras y frágiles de una psicología compleja. El narrador omnisciente a veces habla en primera persona, pero

hay cuentos en que la autora se decide por otros caminos y entonces utiliza a un narrador en segunda persona, el cual resulta confesional porque revela profundamente la situación anímica de los personajes que ya no intentan escapar de la fatalidad sino que incluso, voluntariamente deciden aceptar y buscar la muerte.

Después del amor, el mutuo corte de los pulsos. Las heridas son feroces surcos; un continente púrpura va dibujándose en la cama; fluye la sangre como una mansa caricia sobre la noche.

La creatividad no debe tener límites, parece decirnos la autora: al ingresar al texto encontramos que algunas de sus fórmulas están bajo llave; sólo la intuición, la sensibilidad y el conocimiento permitirán ingresarnos a la realidad escénica y conocer las causas y culpas que viven los personajes. Esta ambientación creada por la autora

se amplía efectuando descripciones minuciosas y utilizando la sinestesia: recurrentes imágenes visuales, auditivas y sensoriales.

El escritor Mario Vargas Llosa afirma: ...el narrador se desplaza entre distintos puntos de vista temporales a través de mudas — cambios del tiempo gramatical— que serán tanto más eficaces cuanto menos llamativas sean y más advertidas para el lector. La historia se mueve en el tiempo de la ficción como por un territorio, va y viene por él, avanza a grandes zancadas o a pasitos menudos, para dejar en blanco (aboliendo grandes periodos cronológicos) y retroceder luego a recuperar el tiempo perdido, saltando del pasado al futuro y de este al pasado con una libertad que nos está vedada a seres de carne y huesos de la vida real.

Rivera Valdez maneja de forma similar el

tiempo; en algunos cuentos utiliza precisamente juegos temporales y espaciales como en "El encuentro", donde se realiza claramente este punto, pues la narración cambia de tiempo y de lugar presentando diversos escenarios claramente definidos. Para concluir este acercamiento a la obra comprobamos que la terminación de los cuentos de *El mar de todos tan amado* está muy distante del final inesperado y sorprendente o impactante; la mayoría son sencillos, pero gloriosamente sólidos y contundentes. Por los aciertos que se encuentran en estos cuentos escritos con tanto cuidado y esmero recomendamos ampliamente su lectura.